
PRESENTACIÓN

La revista digital ARIADNA HISTÓRICA, cabecera de nuestros grupos de investigación *Historia Intelectual de la Política Moderna e Iberconceptos*, abre en esta ocasión su número 8 con un monográfico que hemos querido titular *Fechas simbólicas*, donde se recogen cinco de los trabajos presentados dentro del Seminario conjunto organizado por los grupos MINECO "Diccionario de símbolos políticos y sociales del siglo XX español" (HAR2016-77416), dirigido por Juan Francisco Fuentes y José Carlos Rueda, y "Aproximación interdisciplinar a los lenguajes jurídico-políticos de la modernidad euroamericana. Dimensiones espacio-temporales" (HAR2017-84032-P), dirigido por Javier Fernández Sebastián y Javier Tajadura, que tuvo lugar en el *Bizkaia Aretoa* de Bilbao, paraninfo de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), los días 24 y 25 de enero de 2019.

Los cinco trabajos aquí reunidos responden al título elegido porque todos ellos se articulan alrededor de fechas con especial valor simbólico para la historia de España, incluido el referido a la celebración del Primero de Mayo, que, aunque se trata de una fecha simbólica con significado internacional, por el tratamiento que recibe aquí se convierte en un estudio de la historia social de España del primer tercio del siglo XX, en especial de la celebración del Primero de Mayo en Madrid. Como argumenta su autora, la profesora de la Universidad Complutense de Madrid María Antonia Fernández, el hecho de que en su trabajo se hable sobre todo de la celebración del primero de mayo en Madrid se debe a que, por tratarse de los actos que se desarrollaron en la capital de España, era la más importante de las celebradas en todo el país, a la que acudían los principales líderes políticos españoles y personalidades extranjeras y la que servía de termómetro para estudiar la evolución de dicha efeméride en el ámbito español. Esto explica que, como nos recuerda la profesora Fernández, en muchos artículos de prensa de la época se dijera que en Madrid estaba representada España entera.

Los cinco trabajos los vamos a agrupar en dos bloques. El primero referido a las

fechas simbólicas de la llamada “memoria histórica”. El segundo referido a las fechas simbólicas vinculadas más bien a la identidad política.

Para el primer grupo hemos elegido los trabajos referidos al primero de mayo, al 14 de abril y al 20 de noviembre. Por tanto, a pesar de que la celebración del primero de mayo es universal, el tratamiento que aquí se le da nos remite, como explicábamos antes, a un aspecto fundamental de la historia social y política de nuestro país dentro del periodo abarcado, y nos permite agrupar dicho trabajo con otros dos de los aquí presentados, firmados ambos por profesores también de la Universidad Complutense de Madrid, concretamente con el del catedrático Juan Francisco Fuentes y su doctorando José Luis González, referido al 14 de abril, y con el de los profesores Juan Carlos Rueda y Carlota Coronado, referido al 20 de noviembre. Componen estos tres artículos un bloque perfectamente definido por referirse a fechas simbólicas imbricadas en el centro mismo de lo que hoy suele entenderse en España de manera reductiva por “memoria histórica”, esto es, el pasado español definido por la Segunda República, la Guerra Civil y la posterior Dictadura y que tanto está condicionando la práctica política y los debates parlamentarios y periodísticos actuales. Así, el trabajo sobre el 14 de abril nos situaría en el inicio de dicho periodo y el del 20 de noviembre, fecha de la muerte del dictador Franco, en el final.

Los enfoques de los tres trabajos son distintos, debido, para empezar, al distinto objeto de atención de los mismos. En el caso del primero de mayo estamos ante una fecha que hoy en día se sigue celebrando, como se hizo en España desde finales del siglo XIX y que sigue aglutinando las reivindicaciones sobre todo sindicales y también de los partidos de izquierda. El 14 de abril alude a unos hechos que tuvieron lugar en España en 1931, a raíz de unas elecciones locales que sirvieron para acabar con la monarquía y abocarnos a la segunda experiencia republicana de nuestra historia. En efecto, la fecha simbólica del 14 de abril se viene utilizando para reivindicar un régimen político que en España tuvo muy poca duración, con el precedente aún más efímero de la Primera República. No obstante, el trabajo de Juan Francisco Fuentes y José Luis González encierra tantas paradojas y sorpresas que lo sitúan en un nivel muy distinto y mucho más revelador de lo que estamos acostumbrados a encontrar dentro de la publicística referida a la mencionada “memoria histórica”.

La fecha simbólica del 20 de noviembre, por su parte, hace referencia al deceso en 1975 de un personaje que marcó las décadas centrales del siglo XX en España y de un

régimen construido bajo sus designios. Se trata de la fecha simbólica más tardía de las aquí consideradas, pero que marcó toda la Transición política hasta hoy. Y nunca mejor dicho, puesto que estos días en los que sale a la luz este número de Ariadna Histórica, estamos inmersos en plena operación de exhumación del cadáver de Franco desde el Valle de los Caídos al cementerio de El Pardo por parte del gobierno socialista en funciones de Pedro Sánchez y con unas elecciones generales a la vuelta de la esquina, previstas para el 10 de noviembre. Estamos, por tanto, ante una operación de trascendencia histórica y sobre todo dotada de un simbolismo muy deseado por parte de la izquierda en España. Este artículo de los profesores Jose Carlos Rueda y Carlota Coronado conlleva, además de una pertinencia académica, una actualidad innegable.

Estos tres artículos del primer bloque de las fechas simbólicas, referidos a la memoria histórica, se caracterizan también por suponer propuestas “de parte” podríamos decir. En el caso del 20 de noviembre porque sitúa en el centro del debate político a una figura como la de Franco, que suscita hoy mucho más rechazo que aceptación. En el caso del 14 de abril, porque alude a un régimen que tampoco ha conseguido históricamente aglutinar de modo permanente y estable al país. Y, en fin, en el caso del primero de mayo porque tiene un carácter universalizante, por una parte, puesto que se celebra en todo el mundo, pero al mismo tiempo de clase social, más que acotado a lo político o identitario de un territorio concreto. Confiamos, por tanto, que los trabajos aquí presentados sirvan para acopiar informaciones y elementos de juicio en este ámbito tan polémico, pero al mismo tiempo tan decisivo para nuestra convivencia, y que hoy conocemos con esa etiqueta de “memoria histórica”.

En cambio, los dos artículos restantes aluden principalmente a la construcción o reivindicación de una identidad política. Con estos dos trabajos además conseguimos referirnos a las tres comunidades políticas que mayor “densidad identitaria” atesoran en España. Empezando por España, lógicamente, como país con profundidad histórica al nivel de los más consolidados del mundo y continuando con las dos identidades políticas que en época contemporánea han surgido para cuestionar la preeminencia de la identidad española en los territorios que sus respectivos nacionalismos han acotado como propios: Cataluña y País Vasco o Euskadi. En ambos trabajos, por tanto, se tratan fechas simbólicas con un propósito aglutinante de sentido político o de dar cuerpo a una entidad política. Y también se trata en ambos casos de fechas simbólicas sin consolidar, pendientes de su aceptación por la comunidad política que las ha generado.

Para el País Vasco contamos con el trabajo referido a la fecha del 25 de octubre, firmado por Pedro Chacón, profesor de la Universidad del País Vasco. Mientras que en el artículo referido al 23 de abril, a cargo del catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, Javier Moreno Luzón, nos encontramos ante una propuesta simbólica de neto carácter político-identitario que trata de confrontarse con dos fechas tan consolidadas como el 12 de octubre para el caso de toda España y el 11 de septiembre para el caso particular de Cataluña. Un solo trabajo, como el del prestigioso profesor Moreno Luzón, sirve para cubrir las dos identidades políticas más confrontadas hoy debido al contencioso del llamado “Procés”. El 25 de octubre, por su parte, incluso tuvo vigencia en el País Vasco como fecha oficial de la Comunidad Autónoma Vasca durante el breve periodo de gobierno del PSE apoyado en el Parlamento vasco por el PP entre los años 2009 y 2012. Mientras que con el 23 de abril –día del libro oficioso en España, pero no celebrado como fiesta oficial, salvo en aquellas comunidades que celebran el santo correspondiente, San Jorge / Sant Jordi– estamos ante una alternativa menos conflictiva y más inclusiva, desde una celebración cultural tan consagrada como es el día del libro, que pretende reparar las fracturas simbólicas que han generado tanto el día de la Hispanidad en España como la Diada en Cataluña.

El número se completa con dos apartados más, el de Miscelánea, que en esta ocasión se compone del muy interesante artículo del investigador chileno René Castro Soto, que nos presenta un trabajo de enorme actualidad, referido al tránsito en el Chile de la tardodictadura del concepto “pueblo” al concepto “gente”, tan utilizado este último por uno de los principales partidos emergentes en el panorama político español, como es Podemos.

En cuanto al apartado de Recensiones, se presentan tres libros recientes e importantes por distintos motivos. Abrimos con un libro de un miembro de nuestro grupo de investigación y uno de los anteriores editores de *Ariadna Histórica*, Luis Fernández Torres, que recoge la parte sustancial de su tesis sobre el origen del concepto de “partido político” en España. La recensión está a cargo del principal experto español en ese tema, Ignacio Fernández Sarasola, catedrático de la Universidad de Oviedo y discípulo de nuestro añorado Joaquín Varela Suanzes-Carpegna. Otro de los libros recensionados va a ser el de Ioana Manea, *Politics and Scepticism in La Mothe Le Vayer: The Two-Faced Philosopher?*, sobre el muy sugerente concepto de escepticismo y su profundidad histórica, a cargo del profesor John Christian Laursen de la Universidad de

California, Riverside. Y, *last but not least*, se recoge la reseña a cargo del profesor de la Universidad del País Vasco Pedro Chacón, del libro de Isabelle Tauzin-Castellanos, titulado *Manuel González Prada: Ensayos y poesías*, donde la catedrática de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Bordeaux-3 Michel de Montaigne y directora durante muchos años del proyecto Ameriber, de estudios ibéricos e iberoamericanos, nos ofrece una antología y estudio de la obra en prosa y en verso de Manuel González Prada, uno de los más importantes próceres intelectuales del Perú del siglo XIX y comienzos del XX. Se trata de un libro aparecido este año 2019 en la prestigiosa colección de “Letras hispánicas” de la editorial Cátedra y que nos permite asomarnos una vez más, con un interés y pasión siempre renovados, por esa ventana que nuestro grupo de investigación mantiene abierta de par en par desde el mismo momento en que lo creamos: la del conocimiento de la cultura y el pensamiento político iberoamericanos.

Pedro José Chacón Delgado
Editor de Ariadna Histórica
Leioa, octubre de 2019